

En este domingo el Señor explica la parábola del dueño de la viña que en el tiempo de vendimia alquila a los jornaleros que necesita para darnos cuenta del valor de la generosidad.

### ▣ AMOR AL PRÓJIMO

«Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna».

La oración colecta del día de hoy pone énfasis en cumplir la Ley que consiste en el amor a Dios y al prójimo. Precisamente el amor al prójimo es el tema que Jesús desarrolla de una forma magistral en la parábola que presenta el evangelio de este domingo. Es por eso que esta oración prepara los corazones de los fieles para entender el gran valor de la generosidad, una forma más de hacer realidad el amor al prójimo y llegar así a la vida eterna.

### ▣ LITURGIA DE LA PALABRA

- Isaías 55,6-9: «Mis planes no son vuestros planes». Isaías invita a buscar al Señor, mientras se deja encontrar, a invocarlo mientras está cerca. Una invitación para que el malvado y el malhechor abandonen sus caminos y se conviertan al Señor. Ahora bien, hay que tener claro, según el profeta, que los caminos y los planes de los hombres no son los de Dios, que están por encima, tanto como la distancia del cielo a la tierra.
- Filipenses 1,20c-24.27a: «Para mí la vida es Cristo». Para san Pablo vivir es Cristo, y morir sería una ganancia. Ahora bien, el apóstol se siente en un dilema, ya que mientras continúa la vida puede hacer un trabajo provechoso, pero, por otro lado, su deseo es morir ya para estar con Cristo, algo incomparablemente mejor. A pesar de eso, pensando en los filipenses resuelve que es necesario continuar con su vida corporal.
- Mateo 20,1-16: «¿Vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?». El Reino de los cielos se parece a un propietario que salió por la mañana a contratar trabajadores para su viña. Repite la acción a media mañana, al mediodía, a media tarde y una hora antes de la puesta del sol. Al atardecer, al ver los trabajadores que cobraban el jornal

completo, los primeros protestan, pero el propietario ha sido justo con los tratos que ha hecho con cada trabajador.

### ▣ CUANTO CREEMOS POR LA FE

«Recibe, Señor, en tu bondad las ofrendas de tu pueblo, para que cuanto creemos por la fe lo alcancemos por el sacramento celestial».

En esta oración sobre las ofrendas hay una relación entre la fe que acabamos de profesar justo antes de la oración de los fieles y la gran acción litúrgica que está a punto de realizar con la plegaria eucarística. Pocas veces nos damos cuenta de que en la misma plegaria eucarística se refleja esta misma confesión de fe que nos hace obtener el don de la salvación.

### ▣ LA VIDA DIARIA

«Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria».

Continúa la vida después de la Eucaristía y alimentados con este sacramento recibimos la ayuda para que se haga en nosotros realidad el fruto de la salvación. Dios ha visitado nuestra vida a través de su hijo Jesucristo gracias al pan eucarístico. Esta realidad nos configura de forma que los frutos se han de ver reflejados en la propia vida cotidiana.

EMILI VILLEGAS

## **1** lectura: **Isaías 55,6-9** Mis planes no son vuestros planes.

El capítulo 55 es el último de la segunda parte del libro del profeta Isaías (40-55) y acaba con un tono de esperanza gozosa. Los primeros versículos de la lectura de hoy contienen paralelismos con el libro del profeta Jeremías (cf. Jr 20,10-14).

El profeta describe cómo Dios prepara a su pueblo un banquete abundante y exquisito después de la terrible experiencia del exilio de Babilonia.

Aunque los israelitas, como ha ocurrido muchas otras veces, han sido infieles a la alianza hecha con Dios, el Señor mantiene su promesa, su fidelidad y su

amor generoso y les vuelva a ofrecer una alianza eterna.

El contexto del retorno a la tierra posibilita la acogida de la oferta que Dios les vuelve a hacer. Ahora bien, es preciso rehacer el camino de encuentro con Dios, porque se han alejado de él. Se trata de dejar de hacer el mal y buscar al Señor, convertirse a él y retornar a él para poder recibir su perdón.

El profeta acentúa el acercamiento de Dios a su pueblo, pero tampoco olvida que los pensamientos de Dios y su manera de hacer contrastan fuertemente con las actitudes humanas.

## **2** lectura: **Filipenses 1,20c-24.27a** Para mí la vida es Cristo.

La carta a la comunidad de Filipo es una de las más afectuosas del apóstol Pablo, que sentía una confianza y una estima especial para con estos cristianos. Parece que esta carta fue escrita desde la cárcel, seguramente en la ciudad de Éfeso, entre los años 56 y 57.

La cárcel hace que el apóstol se plantee las dificultades que vive y que hable de la posibilidad de morir pronto, ya que teme ser condenado a muerte. Ahora bien, esta posibilidad no le asusta sino todo lo contrario. Desde su transformación personal, operada por el encuentro en Cristo, la muerte le parece una ganancia, porque es el paso necesario para vivir de forma plena y definitiva

con el Señor. Igualmente es consciente de que mientras siga en este mundo su misión entre los cristianos tiene un valor significativo, por esto mismo está dispuesto a llevarlo a cabo hasta que Dios quiera.

Pablo no expresa, por tanto, rechazo a la vida presente ni deseo de ahorrarse el trabajo del apostolado. Hay que entender sus reflexiones desde una nueva afirmación de la centralidad de Cristo en la vida del creyente: para Pablo no es una teoría sino una realidad que conoce por experiencia, y sabe que el resto, incluso la muerte corporal, es completamente secundario en comparación con Cristo.

### 3lectura: Mateo 20,1-16

#### ¿Vas a tener tú envidia porque soy bueno?

La parábola de los trabajadores enviados a la viña solo la encontramos en el evangelio de Mateo, ubicada en la etapa final del camino de Jesús desde Galilea hasta Jerusalén. Posiblemente esta parábola nació de las críticas que Jesús recibía de los fariseos y de otros grupos judíos porque comía con pecadores y gente impura.

Jesús explica la historia del propietario de una viña que busca jornaleros en el mercado. La escena era familiar a los que escuchaban porque pertenece a la vida cotidiana de la época. El agricultor cierra un convenio laboral con los jornaleros y los envía a la viña. Después, sin embargo, vuelve a contratar trabajadores dos veces más durante el día. La última de las veces resulta muy poco verosímil porque es demasiado tarde. El dueño les pregunta por qué no hacen nada y ellos responden que no tienen qué hacer.

Cuando se acaba la jornada llega la hora de pagar a los trabajadores, como se hacía en la época de Jesús. La palabra «jornal» evoca a Dios Padre que recompensará a los justos en la vida futura con un jornal justo. Mateo intro-

duce la figura del capataz, que no había aparecido hasta entonces. Cuando los últimos contratados cobran lo mismo que los que han trabajado todo el día y se contradice con la lógica de este mundo, los lectores quedan atónitos.

Los últimos versículos de la parábola (vv. 8-15) son aquellos en los que los primeros contratados protestan porque se les paga lo mismo que a los últimos contratados. Todo ello recuerda el final de la parábola del hijo pródigo del evangelio de Lucas (cf. Lc 15,25-32).

Finalmente, el propietario defiende su manera de actuar, porque él ha pagado lo que se había determinado. Además argumenta que él, como propietario, puede hacer lo que quiera con sus bienes.

La frase paradójica final sobre el cambio de posición entre los primeros y los últimos puede hacer referencia a la infidelidad de los judíos frente a todas las naciones que recibirán el anuncio del Evangelio. Más adelante Mateo también recoge dos nuevas parábolas relacionadas con la viña, que es un elemento frecuente en el Antiguo Testamento para referirse al pueblo de Israel (cf. Is 5,1-7; Jr 2,21; Ez 17,6-10).

MAR PÉREZ

- *(Los pensamientos y los caminos de Dios)*

Para adentrarnos en las lecturas que hoy nos ha propuesto la liturgia de la Palabra hay que partir de una advertencia previa que nos ha recordado el profeta Isaías en la primera lectura: «Porque mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos»...

Una afirmación que san Pablo, como hemos escuchado en la segunda lectura, vivía en propia carne cuando estaba en la cárcel y dudaba del camino por el que deseaba Dios que continuase...

Y es en el evangelio donde de nuevo aparece con mucha claridad que nuestra lógica no siempre coincide con la lógica de Dios. Un tema que es ilustrado, nuevamente, con una parábola muy sugerente.

- *(A la luz de la parábola de los trabajadores llamados a la viña)*

La parábola de los trabajadores llamados a trabajar a la viña es la parábola de la magnanimidad de Dios.

Hay que decir, ante todo, que estamos frente a una parábola y que, por lo tanto, esta narración no puede ser leída desde una clave humana, con criterios de justicia distributiva, o de política social.

Su contenido se sintetiza en estos tres puntos:

– Dios no trata a los seres humanos según la lógica de la productividad del trabajo, sino que busca siempre el bien de los últimos y de los menos privilegiados.

– La lógica de la bondad de Dios no es la ilógica de los gestores de la economía y la política...

– La solución de los problemas que hoy afectan a tantas y tantas personas no vendrá solamente de la mano de los economistas o los políticos, sino del cambio de mentalidad de las personas y de la recuperación del sentido humanitario. Debemos imitar la gratuidad de Dios reflejada en la parábola.

Los criterios de la economía suelen ser criterios de codicia, mientras que los criterios de Dios son criterios de compasión y de bondad hacia los más débiles y necesitados.

- *(Una lección para todos)*

Se ha escrito que esta parábola de los trabajadores enviados a la viña iba dirigida muy concretamente a los judíos. De hecho la viña era

el símbolo del pueblo de Dios, y los judíos, a su vez, se consideraban *los primeros*, mientras que los gentiles, si acaso, tenían que ser los últimos. Pero Dios muestra que no excluye a nadie, que todos estamos llamados a trabajar en la viña que es el mundo, y que todos estamos convidados a ese trabajo.

El *denario* se da a todos por igual. Todo es un don gratuito y la gratitud no es objeto de mercadeo. Dios no se compra ni se vende, sino que se nos entrega gratuitamente, porque la manera de hacer de Dios es completamente diferente de la nuestra.

Hoy vivimos en un mundo donde la economía prevalece por encima de todo. Y el criterio de esta economía es valorar más a los que más producen, a la vez que se crean grandes diferencias entre los que más y los que menos tienen y que, por no tener, no tienen ni siquiera, muchas veces, un puesto de trabajo para ganarse la vida.

El evangelio nos hace leer la vida de otra manera. No es un tratado de economía, sino una manera de entender la vida al estilo de Dios.

Que sepamos imitar en nuestra vida la gran magnanimidad de Dios y seamos magnánimos con los que nos rodean, sobre todo con los más débiles.

MANUEL SIMÓ

## Ritos iniciales

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

(– En el evangelio vemos a menudo que Jesús hablaba tomando como ejemplos las cosas que tanto él como los que le escuchaban tenían más cerca y veían más a menudo. La tierra de Palestina era, en aquella época, tierra de viñas. Y Jesús habla de la viña. Hoy, y los dos próximos domingos, la viña será protagonista del evangelio. Por medio de ella, Jesús nos explicará cómo actúa Dios y cómo debemos actuar nosotros.

– Hoy, la historia que escucharemos sobre la viña nos puede resultar sorprendente, pero es muy importante para entender la generosidad y el amor de Dios que superan la lógica estrictamente humana).

A. penitencial: En silencio, pongámonos ante Dios y pidamos perdón por nuestros pecados. (Silencio).

Hasta el final del año litúrgico proponemos utilizar la segunda fórmula del acto penitencial. Si es oportuno, los primeros días se puede recordar. Si se pueden utilizar los cantorales, recordemos que se encuentra en el Cantoral de Misa Dominical, en la página 10 de la edición castellana y en la 21 o la 292 (según las ediciones) de la bilingüe.

– **Señor, ten misericordia de nosotros:** PORQUE HEMOS PECADO CONTRA TI.

– **Muéstranos, Señor, tu misericordia:** Y DANOS TU SALVACIÓN.

**Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros...**

SEÑOR, TEN PIEDAD / CRISTO, TEN PIEDAD / SEÑOR, TEN PIEDAD.

Gloria

Colecta: Oremos (pausa). Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

## Liturgia de la Palabra

Recordémoslo: Una vez terminada la oración colecta, hay que esperar a que todos estén sentados y quietos, y entonces empezar a leer la monición a la primera lectura.

1. lectura (Isaías 55,6-9): Escuchemos este mensaje del profeta, que nos prepara para escuchar el evangelio. Nuestro Dios es un Dios generoso y misericordioso.



2. lectura (Filipenses 1,20c-24.27a): Pablo, que está encarcelado por causa del Evangelio, escribe a los cristianos de la comunidad de Filipos, y les habla de sus anhelos ante el futuro.

Oración universal: Oremos a nuestro Dios, que es generoso y bueno con todos, y digámosle: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos. Que seamos siempre portadores del amor, la misericordia y el perdón de Dios hacia todos. OREMOS:
2. Por los feligreses de nuestra parroquia y de todas las comunidades. Que en este inicio de curso nos preguntemos qué nos está pidiendo el Señor para ejercer nuestro servicio corresponsable en la Iglesia. OREMOS:
3. Por los creyentes de las distintas religiones. Que sepamos respetarnos, valorar lo que compartimos y aportarlo a la sociedad. OREMOS:
4. Por nuestra sociedad, abrumada todavía por los efectos de la crisis sanitaria y económica. Que poco a poco recuperemos nuestra vida con responsabilidad y solidaridad hacia los más afectados. OREMOS:
5. Por...

OREMOS:

6. Por nosotros, reunidos para celebrar la Eucaristía. Que esta celebración alimente nuestra fe y anime nuestro testimonio. OREMOS:

Escucha, Padre de bondad, la oración de tu pueblo, e infúndenos tu Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Liturgia de la Eucaristía

Oración sobre las ofrendas (PÁG. 406 MISAL)

Prefacio dominical X (PÁG. 483 MISAL)

Padrenuestro: Siguiendo la enseñanza de Jesucristo, y fieles a su palabra, nos atrevemos a decir:

Poscomunión: Oremos (pausa). Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Rito de conclusión

Despedida: Que sepamos ser siempre generosos como lo es Dios. Hermanos y hermanas, podéis ir en paz.

## SUGERENCIAS PARA LOS CANTOS

**Entrada:** Gloria a Dios para siempre, MD 2-2 (602-2) / CLN A15; Cuando el Señor nos liberó, MD 77 (677); Vienen con alegría, MD 65 (665) / CLN 728.

**Responsorial:** \*Cerca está el Señor, LS; El Señor es compasivo, MD 126 (726).

**Aleluya:** MD C3 / CLN E3.

**Comunión:** \*El Señor es mi pastor, MD 206 (806); Acerquémonos todos al altar, MD 170 (770) / CLN O24; Gustad y ved, MD 245 (845).

**Final:** Después del envío («podéis ir en paz»), según la costumbre del lugar, se puede entonar un canto devocional mariano.

Con licencia eclesialística